

JENOFONTE DE ÉFESO: ἡ Ἀβροκόμης ο Ἀβροκόμης ?

Consuelo Ruiz Montero

I

Una de las diferencias más conspicuas que existen entre la reciente edición de Papanikolau de las *Efesiacas* de Jenofonte de Éfeso y la ya clásica de Dalmeyda estriba en la notación del nombre propio del protagonista: éste aparece como Ἀβροκόμης en la edición francesa y como Ἀβροκόμης, con espíritu suave, en la alemana¹. Dificulta la elección entre una de las dos lecturas el hecho de que, hasta la fecha, existe un solo códice que transmita esa novela, el *Codex Laurentianus conv. soppr.* 627, del s. XIII; y no hemos tenido la suerte de que aparezca papirito alguno que contenga dicho texto.

La novela es del s. II d.C., y los únicos datos que tenemos de ella son los que proporciona la *Suda*, que menciona el nombre del protagonista con espíritu suave:

Ἐφεσιακά· ἔστι δὲ ἐρωτικά βιβλία ἰ' περὶ Ἀβροκόμου καὶ Ἀνθίας²

¹ *Xénophon d'Ephèse. Les Ephésiaques ou le roman d'Habrocomès et d'Anthia*. Texte établi et traduit par G. Dalmeyda, Paris, 1926; *Xenophontis Ephesii Ephesiacorum libri V de amoribus Anthiae et Abrocomosae* recognovit PAPANIKOLAOU, A.D., Leipzig, 1973. A la edición francesa siguen la catalana, *Xenofont d'Efes. Efesiagues*, texto rev. i trad. de C. Miralles, Barcelona, 1967, y la reciente traducción de la editorial Gredos, *Caritón de Afrodísias, Quéreas y Calfroo. Jenofonte de Efeso, Efesiacas. Fragmentos novelescos*, Madrid, 1979, en la que el nombre se transcribe como *Habrocómes*.

² *Suidae Lexicon*, A. Adler, ed. Stuttgart, 1971, pars III, 495.

Dalmeyda mantiene el espíritu suave en el título y lo justifica del modo siguiente: *sic, cum spiritu leni, legitur nomen in codice, perraro cum aspero: quam scribendi rationem in titulis exempli causa seruaui*³.

El nombre aparece en el código, pues, normalmente, con espíritu suave, y, al incorporar el espíritu áspero en su edición, Dalmeyda no se manifiesta de acuerdo con su propio principio de ser respetuoso con las lecturas del manuscrito, que, afirma, vacilaría como consecuencia de la evolución de la lengua en el s. II d.C.⁴.

Papanikolau, en cambio, es conservador en este punto⁵.

La cuestión merece ser estudiada, y en este trabajo intentaré aportar datos que ayuden a decantarnos por una de las dos posibilidades.

Conviene, en primer lugar, pasar revista a la tradición literaria y epigráfica del nombre.

II

1. Este aparece por primera vez en la literatura griega en Heródoto:

Ἀβροκόμης τε καὶ Ὑπεράνδης ἐκ τῆς Ἀρτάνεω θυγατρὸς Θραταγούνης γεγονότες Δαρείῳ (VII 224)

Como puede observarse, Heródoto transcribe al jonio el nombre iranio con espíritu suave, mientras que mantiene la aspiración en Ὑπεράνδης. Este último aparece casualmente también en las *Efisiacas* en la misma forma que en Heródoto, así como en inscripciones áticas⁶. Existen aún otras coincidencias entre nuestro novelista y el historiador⁷.

³ O.C. 3.

⁴ O.C. XXXVI. El manuscrito vacila también en el nombre de la protagonista, que aparece, a veces, como Ἀνθεα: Cf. ZIMMERMANN, F., «Die Ἐφεσιακά des sog. Xenophon von Ephesos. Untersuchungen zur Technik und Komposition», *Würzburger Jahrbücher f. d. Altertumswissenschaft*, 4 (1949I-1950) 265. Cf. también HÄGG (vid. infra, n.º 6) 52.

⁵ Véanse las reseñas de HÄGG, T., en *Gnomon* 49 (1977) 457-462, y REEVE, M.D. en *JHS* 96 (1977) 192-193, quienes, pese a las críticas, reconocen que la edición supera a la de Dalmeyda. A estas reseñas hay que añadir la completa revisión del manuscrito por parte de GUIDA, A., «Una nuova collazione del codice di Senofonte Efesio», *Prometheus* I (1975) 65-79; 279, quien introduce importantes modificaciones a la edición de Papanikolau, aunque no afectan al nombre que nos ocupa.

⁶ X.E.III 2,2 ss; V15,4; IG II add. 789 b; II 1877. Véase también HÄGG, T., «The naming of the characters in the romance of Xenophon Ephesius», *Eranos* 69 (1971) 50.

⁷ Así, son comunes a ambos autores los nombres Κλεωθένης, Κυνώ, Μοίρις y Ψάμις: cf. HÄGG, *art. cit.* 41-42. Coinciden también en la noticia de la distancia entre Éfeso y

Las únicas citas en que vuelve a aparecer el nombre que nos ocupa presentan la forma en $-\bar{\alpha}$ - en lugar de $-\eta$ -. Así, Jenofonte (*An.* I 3,20; 4,3;5;18;7,12) e Isócrates (IV 140) mencionan un sátrapa del Gran Rey llamado 'Αβροκόμας.

Un primer hecho a destacar es que tanto Heródoto como Jenofonte se refieren a dos persas diferentes pero homónimos. Es interesante ver cómo los dos escritores, al adaptar al griego el nombre persa, lo hacen con sendas formaciones distintas: en $-\eta$ - Heródoto, en $-\alpha$ - Jenofonte. Pero, el hecho de que Jenofonte no siga a Heródoto al transcribir el nombre, pero coincida con él en la primera parte del compuesto, 'Αβρο- es una garantía de que el citado nombre no tenía aspiración inicial en persa. Por esta razón puede ser comparado a otros nombres iraníes con el mismo tipo de compuesto, como los que cita Zgusta: Αβραγος, Αβροαγος, Αβροξεος, cuyo primer componente estaría formado sobre *aurva-*, que significa «rápido» en iranio⁸. Destaca también ese autor el nombre tracio 'Αβροξέλιμης', que apatece asimismo en Jenofonte, *An.* VII 6,43.

Tal vez habría que relacionar con este tipo de nombres los de 'Αβρώ, nombre de la mujer de Candaules según Focio, y las formas 'Αβράτω, que aparecen en Cilicia, y 'Αβρᾶ, recogida en Laodicea⁹.

Todos estos nombres, de carácter oriental, mantienen su original falta de aspiración al ser transcritos al griego, al igual que 'Αβροκόμης o 'Αβροκόμας.

2. En algunas inscripciones parece leerse también el nombre Αβροκομας.

Con seguridad se lee en una inscripción funeraria italiana, en donde aparece la forma ABPOKOMA, que el editor transcribe por 'Αβροκόμα sin precisar fecha¹⁰.

Esa lectura es sólo posible en IG XII 8,201, en donde sólo se lee ABPO. La inscripción parece ser una lista de *mystae* de Samotracia, y ha sido fechada en el s. I a.C. por su editor.

el templo de Artemis: Hdt. I 26,2 y X.E.I 2,2. Lo observó ya LAVAGNINI, B., en «La patria di Senofonte Efesio». *Studi sul romanzo greco*, Messina-Firenze, 1950, 145-56. Los nombres 'Αραξος, 'Ρηναία se pueden relacionar también con los de Hdt. I 201 ss y VI 97.

⁸ ZGUSTA, L., *Die Personennamen griechischer Städte der nördlichen Schwarzmeerküste*, Praga, 1955, 60-61.

⁹ *Bib.* 150 b; Schw. *Deß. App.* II 7,2 SEG VI 328. Según ZGUSTA. *Kleineasiatische Personennamen*, Praga, 1964, 46, el nombre que transmite Focio debía empezar con espíritu áspero, y cita a BECHTEL, F., *Die historischen Personennamen des Griechischen bis zur Kaiserzeit*, Halle, 1917, 7, como justificación, pero tampoco Bechtel lo justifica. El nombre aparece sin aspiración en el manuscrito, y así lo lee el editor de la colección «Budé», París, 1962 tomo III, 63.

¹⁰ IG XIV 1318.

Más arriesgado resulta leer el mismo nombre en una inscripción métrica procedente de Ostia y fechada en los inicios del s. II d.C.:

ὄνομα δ' Ἀβ[
κάλλι καὶ μεγ[(SEG XVI 614)

Restituir Ἀβροκόμας es posible métricamente, y así lo hace el editor, pero Peek prefiere el espíritu áspero¹¹.

III

Por otra parte, los únicos testimonios en que aparece espíritu áspero en este término son epítetos, pero ya no nombres propios.

Es Eurípides quien inicia esos epítetos, y los usa en dos ocasiones, en ambas en un contexto religioso y con expresión formular:

... καὶ δάφνας
ἔρνεα φοίνικα παρ' ἀβροκόμων Ion 920
φοίνικα θ' ἀβροκόμων
δάφναν τ' εὐερνέα καὶ IT 1099

Su inspiración pueden haber sido unos pasajes de Anacreonte¹².

Posteriormente aparece el epíteto, con distinta formación, también en un contexto religioso:

ἦν μὲν Ζηνὶ συνάπτῃ ἢ ἀβροκόμῳ Κυθερείῃ (Man. II 446)

Con la misma forma lo usará Nono en *D.* XIII 456 referido a Eros, pues se adapta bien al ritmo dactílico:

καὶ Πάρον, ἀβροκόμων στεφανηφόρον ὄρμον Ἐρώτων

En los demás casos aparece la forma ἀβροκόμης. Así, en los himnos órficos se le llama a Adonis:

ἀβροκόμη, φιλέρημε, βρύων ὤρησι ποθειναῖς (56,2)

¹¹ PEEK, W., *Vers-Inschriften*, Berlín, 1955, I, 648. Hägg, art. cit., 52, cita otra inscripción de Samos del s. IV a.C.

¹² Cf. 5D. χρυσοκόμης Ἐρως, con la tradición anacreóntica tardía de: ἀβροχαίτας δ' ἄμα κόυρος | ... | ὁ δ' Ἐρως ὁ χρυσοχαίτας (HANSEN, F., *Anacreonteorum sylloge palatina*, Leipzig, 1884, 41,8).

Existen otros ejemplos en Nono y en la *Antología*:

ἀβροκόμης Ἰμέναιος ἐδύσατο φύλοπιν Ἰνδῶν (D. 13,91)
ἀβροκόμην δὲ Μυίσκον, ἀειθαλὲς ἔρνος ἐλαίης (AP XII 256)
ἀβροκόμην, ἀγροῖκον, αἰοῖδιμον, ἀγλαόμορφον (AP IX 524,2)

En este último caso se trata de un epíteto de Dionisio, como en D. XVI 172-173.

El epíteto, pues, está asociado a la esfera religiosa y procede de la tradición lírica: sólo en época tardía aparece la formación en-η.

IV

Volvamos ahora a la novela de Jenofonte de Éfeso. Es sabido que este autor presenta una marcada tendencia a introducir nombres parlantes, aprovechando las posibilidades que le brindaba la lengua griega. Tal es el caso de nombres como Ἀγχιάλος, Ἀνθία, Ἰππόθοος, Κυνώ, Περίλαος, Ρόδη, Ἰπεράνθη, etc., que proceden de la tradición literaria y que el novelista adapta a un nuevo contexto narrativo¹³. Por esta razón el nombre del protagonista sería claramente parlante si entendemos que está formado sobre ἀβρο-, con lo que significaría «el de delicada cabellera», y sería semejante a otros nombres griegos, como Ἀβραγόρα, Ἀβρομάχος, Ἀβροτέλης, Ἀβρῶναξ, etc.¹⁴. Sería éste un nombre muy adecuado para un joven hermoso, como lo era el protagonista de las *Efeσίacas*, a quien sus conciudadanos adoraban como a un dios (cf. I 1,3-6). No obstante, hay que destacar que por la progresiva debilitación del espíritu áspero en la época imperial, la pronunciación de ἀβρο- no se diferenciaría de la de ἀβρο-, por lo que el nombre resultaría para los griegos del s. II d. C. dotado del mismo significado concreto en cualquiera de los dos casos¹⁵. Y por esta misma razón se puede explicar la confusión con Ἀβρο-, insistiendo así en el significado concreto del nombre y recordando el espíritu áspero de términos como los anteriormente citados.

Y además, aunque se pueda argumentar que el novelista no escribiría de acuerdo con las normas de la pronunciación popular, sino de acuerdo

¹³ Cf. KERÉNYI, K., *Die griechisch-orientalische Romanliteratur in religionsgeschichtlicher Beleuchtung*, Darmstadt, 1973³, 170; HAGG, art. cit. 35 ss.

¹⁴ Cf. BECHTEL, F., O.C. 6-7. La etimología de ἀβρο- es incierta: cf. CHANTRAINE, P., *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, París, 1968, I, 4-5.

¹⁵ Así lo indica LEJEUNE, M., *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*, París, 1872, 282.

con las literarias, el hecho de que este nombre propio aparezca siempre con espíritu suave en la tradición literaria aboga por una elección en este sentido. Y lo mismo parece indicar el hecho de que nuestro autor prefiera la forma jonia en $-\eta\varsigma$, que aparece sólo en Heródoto como nombre propio: en caso contrario habría que admitir que Jenofonte de Éfeso tomó el nombre de su protagonista de ese epíteto relacionado con la esfera religiosa, lo que contribuiría a su identificación con un dios, como quieren algunos autores¹⁶. Pero la comparación con la belleza de Eros es un tópico utilizado por el novelista solamente en el inicio de su obra para motivar la cólera del dios, y no vuelve a aparecer en la intriga.

Así, pues, en mi opinión hay que respetar la lectura habitual del código, y no realizar corrección alguna con respecto a este nombre. Al tomarlo de Heródoto, Jenofonte no pretendía dar colorido persa a su relato, pero, de algún modo, se hacía eco de los personajes y nombres persas que tan importantes son en la novela de Caritón de Aftodisias y que vuelven a aparecer en otras novelas posteriores, como las *Etiópicas* de Heliodoro; se vinculaba, así, a la tradición historiográfica, que fue fundamental en los orígenes del género¹⁷.

¹⁶ MERKELBACH, R., *Roman und Mysterium in der Antike*, München-Berlin, 1962, 92, lo identifica con Eros, que combatiría contra su otro yo (!). KERÉNYI, O. C. 204, cree que es un nuevo Osiris, lo que resulta más increíble.

¹⁷ Cf. PAPANIKOLAOU, A. D., «Chariton und Xenophon von Ephesos. Zur Frage der Abhängigkeit», *Χάρης* K. I. Βου *ρβέρη*, 'Αθήναι 1964, 305-320. Sobre la cuestión de los orígenes puede verse mi trabajo, «Los orígenes de la novela griega: revisión crítica y nuevas perspectivas», *SPbS* 5 (1980).

Existen al menos otros dos casos en que los códigos transcriben con espíritu suave nombres como 'Αβρωτή para una mujer beocia (Plut. *Moralia* II, Leipzig, 344 (cf. *RE* I, 1, 115)) y 'Αβρουα para una tesalia (Ps.-Luc. *Asinus* 4).